



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Concesión de la medalla de la
Universitat de València al Misteri d'Elx

Discurso de aceptación

Valencia, 20 de noviembre de 2009

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DEL PATRONATO DEL MISTERI D'ELX

Excelentísimo y Magnífico Rector de la Universidad de Valencia,
Excelentísimo y Magnífico Rector de la Universidad Miguel Hernández de Elche,
Director General de la Agencia Valenciana de Evaluación y Prospectiva,
Alcalde de Elche,
Señoras y señores.

Hoy es un día muy especial para el mundo de la Festa. La Universidad de Valencia celebra, con la solemnidad de este acto, el acuerdo por el que concede su Medalla de oro al Misteri d'Elx.

Quiero dar las gracias a todos ustedes como representantes de la Universidad, por este galardón que supone un gran reconocimiento a una de las joyas más preciadas del patrimonio cultural valenciano, que proyecta su valor sobre nuestro país, nuestra lengua y nuestra cultura.

El Misteri visitó Valencia en 2008 con motivo de los actos de conmemoración del 800 aniversario del Nacimiento del Rey Jaume I. En aquella fecha tuvimos la oportunidad de ofrecer un concierto escenificado en la Catedral y de recibir una medalla de dicha celebración, lo que sirvió para renovar los vínculos entre Valencia y la Festa.

Para reforzar la idea de vínculo y cercanía, me gustaría resaltar brevemente algunas singularidades históricas coincidentes entre la Universidad de Valencia y el Misteri d'Elx.

La primera tiene que ver con el momento en que nacieron ambas. Durante la práctica totalidad del siglo XV tuvo lugar el llamado, "siglo de oro de las letras valencianas". En aquel tiempo se asentaron las bases de esta prestigiosa institución universitaria, considerada una de las más relevantes y antiguas de Europa.

También en aquellos momentos los primeros motetes de la Festa comenzaron a resonar en el corazón de Elche.

El temprano nacimiento de este centro del saber está relacionado con el poder económico y la relevancia social de Valencia, así como con un notable auge literario. Fue un fértil periodo que vio nacer obras muy relevantes de la literatura valenciana como "Tirant lo blanc" y acogió el trabajo de numerosos escritores humanistas y filósofos.

En este entorno se afianzó el Misteri.

Elche y Valencia fueron dos de las ciudades que contaron con representaciones asuncionistas, muy generalizadas en todo el Mediterráneo.

Una segunda coincidencia histórica tiene como protagonista el papel jugado por el papado en la consolidación de la Universidad de Valencia y en la perduración del Misteri.

Alejandro VI otorgó en 1501 una Bula pontificia en la que reconocía la nueva universidad, y autorizaba al arzobispo a otorgar, en su nombre, los títulos de Bachillerato y de Doctor.

El Estudio General, que así se llamó inicialmente esta Universidad, se inauguró oficialmente el 13 de octubre de 1502, con prerrogativas y distinciones equivalentes a las universidades de Roma, Bolonia, Salamanca y Lérida.

En el caso de la Festa, fue Urbano VIII quien la afianzó en 1632 mediante un rescripto para que el Misteri siguiera representándose en el interior del templo de Santa Maria. De esta manera se convirtió en la única excepción en el mundo a los dictados del Concilio de Trento.

Así fue como Roma resolvió uno de los momentos más críticos de la historia del Misteri d'Elx y aseguró la pervivencia de la representación sacro lírica en el escenario en el que se concibió esta joya de raíces medievales.

Quizá el deseo era humanizar artísticamente la significación de una creencia firme y ofrendar culto espontáneo y reconocimiento a la Virgen María, a su Tránsito y Asunción, mediante acciones claras y comprensibles por el pueblo.

El último factor de coincidencia al que quisiera referirme es la fidelidad incansable del pueblo y de sus instituciones en pro de la continuidad tanto de la Universidad Literaria y como de la Festa.

Los valencianos tuvieron el propósito, ya a principios del siglo XV, de contar con estudios universitarios. Por ello, apoyaron al Consejo Municipal para que hiciese las gestiones oportunas con el objetivo de que el Estudio General, tuviese sede cuanto antes.

La firmeza del pueblo de Valencia ha sido el estímulo vital para que esta institución se haya conservado viva durante medio milenio y ahora sea la universidad más grande de nuestra Comunidad, con más de 50.000 estudiantes.

El cariño y el fervor por el Misteri es una constante en Elche.

Los ilicitanos han sabido mantener siempre viva la llama de la Festa.

La labor del pueblo y del consistorio fue determinante para conseguir el dictamen del Papa, como ya lo había sido algunas décadas antes, cuando el ayuntamiento se hizo cargo de la financiación de la representación ante la quiebra de la cofradía que le daba sustento económico y organizativo.

Estas acciones, fruto de la tenacidad para salvaguardar el patrimonio cultural y religioso local, es un claro ejemplo del carácter de las gentes de la Comunidad Valenciana y de la firmeza con la que han defendido sus símbolos de identidad en momentos clave de la historia.

Como resultado de ese esfuerzo permanente el Misteri se convirtió en el primer bien intangible español en recibir un reconocimiento universal, cuando en 2001 la UNESCO lo proclamó Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.

El Misteri encarna de forma muy especial el espíritu de Elche, pero también representa los valores culturales, religiosos y festivos de la Comunidad Valenciana.

La Festa es, en palabras del magnífico musicólogo Joaquín Rodrigo, autor del concierto de Aranjuez, saguntino y valenciano de pro: “como una catedral en la que han ido depositando sucesivas imágenes sonoras varias generaciones que sintieron entrañable e inextinguible devoción a la virgen”.

El Misteri ha sabido superar todas las dificultades por obra y tesón de los ilicitanos, pero es la sociedad entera de la Comunidad Valenciana la que lo siente como propio y lo reconoce como uno de los legados culturales y espirituales españoles más universales.

Por ello, nuestras instituciones han sabido reconocer los valores de la Festa. Así, la Generalitat, el Ayuntamiento de Elche y la Iglesia católica, han trabajado conjuntamente para asegurar su preservación con la promulgación, en el año 2005, de la llamada “Ley del Misteri”.

Pero además, el Misteri ha estado siempre cerca de la Universidad, puesto que ha sido y es objeto de cientos de estudios y artículos de investigación. Esta proximidad se ha intensificado desde que se creó la cátedra Misteri d’Elx en la Universidad Miguel Hernández.

Su puesta en marcha ha impulsado los trabajos científicos sobre el drama sacro-lírico, complementando la labor del patronato y de otras entidades e instituciones ilicitanas vinculadas directa o indirectamente a la Festa.

La Medalla de Oro que nos ha sido otorgada y que recibimos hoy cierra un ciclo de grato recuerdo en la historia del Misteri.

Durante este año estamos conmemorando el tercer centenario de la publicación en 1709 de la Consueta más antigua que conservamos completa y que es la base para la recuperación musical del Misteri.

Para celebrar esta efemérides, el pasado día 1 de noviembre tuvimos la oportunidad de disfrutar de un concierto único en el que la Capella y la Escolanía recuperaron los sonidos medievales del Misteri, tal y como aparecen transcritos en el documento de hace tres siglos.

Por la mañana se celebró un pleno extraordinario para recordar también que se cumplen cuatrocientos años desde de que el Ayuntamiento asumió la financiación del Misteri (1609) y de sus representaciones. El Consistorio renovó por unanimidad su compromiso y aseguró el futuro de la Festa.

En enero viajamos a Roma donde la Capella interpretó el Gloria Patri durante una audiencia general ante su Santidad Benedicto XVI y, posteriormente, celebró el primer concierto escenificado del Misteri fuera de España, en el incomparable marco de la Basílica de Santa María la Mayor, también Patrimonio de la Humanidad.

Y, en julio, la Escolanía brilló a gran altura en el encuentro mundial de “Pueri cantores” celebrado en Estocolmo.

Por todo ello, recibir La Medalla de Oro de la Universidad de Valencia representa un reconocimiento a esta intensa labor y a la pasión que siente Elche por su Misteri. Es un premio a la constancia y al entusiasmo altruista, además de un estímulo para todas las personas que mantienen viva la representación año tras otro.

Por eso quisiera finalizar recordando las palabras de la novelista y gran conocedora del Misteri Aurelia Capmany que expresan esa emoción con intensidad: “un pueblo que sabe conservar su carácter, honor y prestigio en las voces conjuntadas de un coro, en las nítidas voces de unos niños que desgranar la antigua melodía, en la fuerza dramática de unos hombres que saben comunicar toda esta belleza, es un pueblo y es una ciudad que sabe robar el corazón a quien llega a ella desde lejos para verla y volver muchas veces”.

Un pueblo como el de Elche que hoy ha recibido la medalla y que se tan siente orgulloso y agradecido como quien les habla.

Muchas gracias